

h historia

La primera estafa piramidal

■ Baldomera Larra, fue una madrileña nacida en 1833 e hija del conocido escritor Mariano José de Larra. Como decía, ella creó una estafa piramidal mucho antes que Ponzi y que Miller, así que merece ese reconocimiento. Es posible que alguien lo hiciera antes que ella ya que el método no es muy complicado, pero en cualquier caso la española ya en 1876 se ganó un buen dinero de manera poco clara. Abandonada por su marido buscó una forma de salir a flote.



BALDOMERA LARRA

La señora Larra se hizo popular asegurando, y cumpliendo, que por cada onza de oro que alguien le confiara, en tan sólo un mes ese prestamista o inversor recibiría dos onzas, es decir, un 100% de rentabilidad mensual, un auténtico sueño. Como quiera que los primeros inversionistas vieron que aquello era cierto y que recibían lo prometido, el negocio y la fama de nuestra protagonista corrieron como una mecha por todo Madrid. Durante varias semanas siguió produciendo dicha rentabilidad, donde lógicamente el dinero provenía en realidad de nuevos depositantes que daban su dinero a Larra. Con el tiempo, a medida que creció y la fama ya estaba ganada, la rentabilidad que daba la dama fue reducida del cien por cien al treinta, que seguía siendo algo fuera de lo habitual.

Aquel negocio funcionaba sin esconderse, con conocimiento de todos y a la luz del día. Llegó a recaudar veintidós millones de reales. Baldomera Larra decía a los que preguntaban que su negocio era tan sencillo como el huevo de Colón, y cuando le hablaban de las garantías que los sustentaban dejaba claro que no había: “¿Garantía?, el viaducto”; que era donde se suicidaba la gente entonces. Es decir, tampoco pretendía involucrarse en un aura de experta en finanzas o algo similar.

Y entonces, un buen día de diciembre de 1876, doña Baldomera Larra desapareció con el dinero. Dos años después fue localizada en Francia lo que provocó su detención y extradición a España. En mayo de 1879 fue condenada a seis años de prisión, aunque poco tiempo después salió libre.

Citas

Jorge Luis Borges

(1899-1986) ESCRITOR ARGENTINO

Yo no hablo de venganzas ni perdones, el olvido es la única venganza y el único perdón.

Siempre imaginé que el Paraíso sería algún tipo de biblioteca.

Al cabo de los años he observado que la belleza, como la felicidad, es frecuente. No pasa un día en que no estemos, un instante, en el paraíso.

He cometido el peor pecado que uno puede cometer. No he sido feliz.

La muerte es una vida vivida. La vida es una muerte que viene.

Todas las teorías son legítimas y ninguna tiene importancia. Lo que importa es lo que se hace con ellas.

Antes las distancias eran mayores porque el espacio se mide por el tiempo.

Hay que tener cuidado al elegir a los enemigos porque uno termina pareciéndose a ellos.

Que otros se jacten de las páginas que han escrito; a mi me enorgullecen las que he leído.

La duda es uno de los nombres de la inteligencia.

Nunca te acostarás...

■ Curiosidades

■ A lo que hoy es **Tierra del fuego**, en Argentina, antaño se le puso el nombre de Xativa, cuando fue descubierta por el navegante y geógrafo de Xativa Ramírez de Arellano. Después de quemar Felipe V la ciudad de Xátiva (la de España) su homónima Argentina pasó a llamarse por el nombre que hoy en día continúa portando, Tierra del fuego. ■ No se puede crear una carpeta llamada “con” en **Windows**. ■ “Psicología” no significa “ciencia de la mente” como se suele pensar, sino que significa “ciencia del alma”. ■ Cuando una persona muere, justo después de exhalar el último aliento, el cuerpo humano pierde de repente 21 gramos sin explicación alguna (no son gases ni nada por el estilo); mucha gente considera que estos 21 gramos son los que pesa el alma. ■ Es imposible **estornudar** con los ojos abiertos. ■ La sucesión de los números cuadrados perfectos se haya sumando la sucesión de números impares. Es decir 0 (+1) 1 (+3) 4 (+5) 9 (+7) 16 (+9) 25 (+11) 36. ■ El primer elegido para el papel de **Indiana Jones** fue Tom Selleck, pero por motivos de agenda con su serie “*Magnum*”, tuvo que rechazar el papel, que fue a parar a Harrison Ford. ■ Los discos intervertebrales (entre cuerpo y cuerpo de las vértebras), tienen una gran cantidad de agua, y ésta va disminuyendo al avanzar la edad, por lo que se van haciendo más finos y por eso al hacernos mayores, encogemos.

Curiosidades



Microsoft
Windows

